



# Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO.

ESCRITORES FESTIVOS  
JUAN MARTINEZ VILLER GAS



Al Quevedo del siglo diez y nueve  
satírico mordaz, ilustre vate,  
nadie la gloria á disputar se atreve.  
¡Donde los puntos de su pluma lleve  
levanta un verdugón como un tomate!

## SUMARIO

TEXTOS: De todo un poco, por Eduardo de Palacio.—¡Para una alusión personal!, por Miguel Ramos Carrión.—Reuniones místicas, por Vital Aza.—Respuesta al canto, por Sinesio Delgado.—Al anocheecer, por E. Menéndez Pelayo.—Sección de anuncios, por Eduardo Navarro González.—Monologuillo, por P. Miranda Carnero.—¡También ella! por José Diodero.—En el abanico de X. por R. Quintero Martínez.—Chismes y cuentos.—Soirée.—Anuncios.

GRABADOS: Juan Martínez Villergas.—Monólogo de viaje, por Cilla.

## DE TODO UN POCO

Francisco estaba inconsolable por la ausencia de autores. Tal era su dolor, que consideraba como una desgracia el privilegio de ser empresario.

Ni repite ya el eco de su teatro la melodía de su canto ni osan hablarle Guerra ni las niñas del coro.

Vaga solitario entre bastidores y no piensa sino en el *Excelsior Deo*.

¿Qué va á ser de tí, Paco?

Solo, sin música y sin libreto, enajenadas las simpatías de algunos autores, ¿á dónde dirigirás tus miradas que no veas soledad y espanto?

La *crema*, la *hige life* de las letras y las artes se halla congregada y constituida en empresa.

Cuantos hijos produzca esta fusión de ingenios, serán dedicados á la escena, bajo el protectorado de los padres y de los tíos carnales; es decir, de los hermanos en arte de sus papás.

Esta fusión pudiera ser muy ventajosa, para los miembros de la familia, por lo menos.

Pero, permítanme VV. que desconfíe de los resultados.

¡Somos tan *frágiles* los hombres que seguimos el oficio de escribir para el público!

Y aun el público es *frágil* también.

¡Con cuánto placer examina las formas literarias de *Niniche* en el teatro de la *Comédie* (empresa Mr. Emile Mario).

No puede negarse que la obra revela un autor de ingenio, que abunda en chistes, delicados algunos, desahuciados otros.

Por menos de la mitad escasa, como diría *La Correspondencia*, que hubiese escrito cualquier autor español, habríamos pedido que le llevaran al Saladero.

En la noche del *debut* de Mademoiselle Tassilly pasamos un mal rato, ¿por qué ocultarlo?

Seamos francos.

¡Cuando mirábamos al Sr. Cañete en una butaca de primera fila, sufriendo aquellas libertades públicas, y cada vez que *Niniche* ó cualquiera de los jóvenes artistas se permitía (y le permitíamos) ciertos movimientos subversivos, sentíamos un estremecimiento nervioso y una calorí...

«Y esto se representa—exclamábamos—para que los extranjeros se burlen de nosotros!—como decía Moratin (hijo de Moreto, que floreció en principio del siglo que se ha de comer á la tierra).

Aquellas niñas tiernas é inocentes á quienes sus papás llevan á la Comedia para que se vayan soltando en el francés, nos enternecían.

—Papá—preguntaba una á un caballero respetable que la acompañaba,—¿qué es eso que hace reír á la gente? No lo he entendido.

—Pues nada, hija—respondió algo turbado el papá,—que ese caballero quiere hacer cosquillas á *Niniche*.

—Eso dicen que es muy malo, porque quita las fuerzas á los niños.

—Y á las niñas.

¡Pobres autores españoles, pobres actores si os atrevierais á traducir algunas obras y algunas cosquillas del arte cómico francés!

Así se explica el pudor de los autores que traducen sin decirlo.

Para no sufrir un *desaire*.

Desgraciadamente, ya termina sus compromisos la compañía de Mr. Montresor.

En 2 de mayo (de 1883) se presentará la *troupe* portuguesa.

¡Día famoso en la historia de nuestra Patria!

En junio, según nuestras noticias, empezará sus tareas un cuadro alemán, bajo la dirección de *Mpsnaghutenford*.

En esta compañía viene la célebre actriz, señorita *Zugb-uirdentonalips*, que declama por el sistema Krupp.

Así se comprende que por dificultades de oído se dedique el público á proteger el espectáculo ecuestre y acrobático de Mr. Parish.

Va siendo lo más inteligible de la literatura para las personas modestas.

*Particularmente*, el *can-can frappé* que bailan en el escenario seis parejas del género: nueve señoritas y tres caballeros.

Los tres caballeros parecen tres caricaturas de personajes políticos.

Fíjense VV. y los conocerán.

No les falta más que hablar.

En cambio en el Teatro Español los actores saben hablar. Tememos que no ha de faltar más que público.

*Ça s'explique*.

Manuel Catalina ha reunido un cuadro de actores muy apreciables; se propone trabajar por el arte.

Quiera el dios de los bastidores que no salgan con las manos en la cabeza.

\*\*\*

Las últimas noticias de sensación son *Las matinées espagnoles*.

Un señor á la antigua española, que dice que ha servido, aun cuando nadie lo cree, oyendo hablar de *Matinées* exclamó indignado:

—¡Otra vez! Buena guerra nos dieron los tales *matinées* en Cataluña: si el Gobierno no se durmiera en las pajas, no sucedería esto.

EDUARDO DE PALACIO.

## CUESTIÓN DE FALDAS

## ¡¡ PARA UNA ALUSIÓN PERSONAL !!

Aunque en discusión tan grave, por el temor que me infunde, no hubiera terciado nunca, entraré, pues que me aluden.

Y en un modesto romance, que estoy muy de prisa y urge, diré, Vite), lo que pienso sobre esto que se discute.

Sostienes que la mujer, víctima de la costumbre, no ha de progresar viviendo en el siglo de las luces.

¡Por Dios y todos los santos, serafines y querubines! ¡Vaya el republicano de las ideas que descubre!

Yo sostengo lo contrario: ya es justo que se procure dar á la mujer derechos y una ley que los promulgue.

Siga todas las carreras, donde hay *bispas implumes*, que sólo por ser varones entran y viven y bullen.

¿Pues no conoces acaso á cien pedazos de atunes (y perdona este plural, que el asonante *es de bien*) que ocupan brillantes puestos y ascienden hasta las nubes y son unos maniarraños torpes, venales é inútiles?

En cambio existen mujeres de talento y de virtudes, que siempre quedan debajo mientras que los otros suben.

Ya confesarlo es preciso; hay mujer que es un estuche y merece un cargo público mejor que muchos gastules.

¡Médicas! Sí, que lo sean y que vengan y me curen, que repeta de su mano siempre he de encontrarlas dulces.

¡Diputadas! ¡Ya lo creo! Porque las hembras se juntan

no han de aumentar los escándalos que hay cada martes y lunes.

¡Ministras! ¡Merecen serio!

No en la privada se ocupen.

déseles la *cosa pública*

y á ver cómo la conducen.

Porque peor que nosotros no han de haberlo aunque se ofusquen, y manos blancas no ofenden y acaso nos den un tute.

Esta es, Vital, mi opinión.

y aquí el romance concluye.

(Mi amigo José Estiemera

dirá lo que se le ocurre.)

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.

## REUNIONES CURSIS

### LA «SOIRÉE» DE LOS SEÑORES DE GUTIÉRREZ.

¿Quién no conoce á los Sres. de Gutiérrez? Sólo hace veinte años que viven en Madrid y es ya incontable el número de sus amigos. Por la bondad de su carácter, por la finura de sus maneras y por la elevada posición que ocupan (pues viven en un cuarto cuarto con entresuelo en la calle de la Madera Alta), han sabido captarse las simpatías de todos los vecinos de la casa.

Los esposos Gutiérrez están orgullosos de sus muchas relaciones.

¡Ojalá que pudieran decir otro tanto de las de su niña! Pero, desgraciadamente, la encantadora Paquita hace ya nueve años que tiene relaciones con un alférez de reemplazo...

El Sr. de Gutiérrez es uno de nuestros primeros profesores de lengua francesa.

Los discípulos se hacen lenguas de la habilidad de su maestro.

—¡Triste destino el mío!—suele exclamar á solas el señor de Gutiérrez. —¡Tener que ganarme la vida enseñando esta lengua á tanto animalucho!

\* \*

Anoche, y con motivo de haber sido agraciada la señora de Gutiérrez con una aproximación en el último sorteo, invitó á sus numerosos amigos á una *petite soirée*, en celebración de tan fausto acontecimiento.

—¡Esta es la única vez que he visto agraciada á mi esposa!—decía el satisfecho marido.

—¡Lo creemos!—exclamaban algunos invitados, mirando con sorna á la señora de la casa.

\* \*

A las diez de la noche, la reducida sala y el mezzquino gabinete de los Sres. de Gutiérrez—brillantemente iluminados por dos bujías y un quinqué de porcelana con pantalla de flores artificiales—estaban materialmente atestados de una tan elegante como escogida concurrencia.

—¡Asseyez vous! ¡Asseyez vous!—decía con afectada galantería el dueño de la casa á los muchos que, en vano, buscaban donde sentarse.

—*S'installen ustedes*—exclamaba la señora traduciendo al *castellano* la afrancesada invitación de su esposo.

Pero... ¡imposible! El número de los concurrentes era muy superior al de las sillas, por lo que algunos decidieron trasladarse al oscuro pasillo y á la no menos oscura cocina, donde una robusta alcarreña recibía con estrepitosas carcajadas las cuchufletas y pellizcos de sus amantes contertulios.

A las diez y media el Sr. de Gutiérrez dió la voz de: ¡Música! ¡Música! Y se abrió el piano.

Un piano de cola. ¡De mucha cola! ¡Como que está lleno de piezas encoladas!

La Srta. de Rodríguez, que lucía un elegante vestido de lana de color de paja molida con adornos de hierba seca, tocó á cuatro manos con la hija de la casa, es decir, con la hija de los Sres. de Gutiérrez, una preciosa habanera, titulada *La cebolla*, que mereció los honores de la repetición.

No pasaremos adelante sin decir que la bellísima Paqui-

ta vestía con su proverbial elegancia y distinción, una airo-sa bata de percal á cuadros con ribetes azules y lazos amarillos, ostentando sobre su enmarañada cabellera una brillante diadema de acero bruñido salpicada de gruesos diamantes, que deben de ser americanos, puesto que la alhaja es regalo de un tío que tiene en América.

La Srta. de Pérez, que desde que han dejado cesante á su señor padre, distinguido escribiente de Fomento, viste el hábito del Nazareno, cantó después con *mucho gusto*, según dijo ella cuando la invitaron, una preciosa romanza con letra bastardilla titulada *Ayes y suspiros de una tórtola afligida*, original de un músico de regimiento con quien dicen que está para casarse tan distinguida aficionada.

El notable violinista Sr. de González, artista premiado... en una de las últimas extracciones de la Lotería nacional, tocó, entre nutridos aplausos, una preciosa fantasía sobre *motivos fundados*.

Y en esto terminó el concierto, y dió principio el baile, que se prolongó hasta las doce de la noche, hora en que se abrió el comedor... que volvió á cerrarse tan pronto como los invitados recogieron los sombreros y abrigos que en revuelto desorden estaban colocados sobre la mesa en que suelen comer los Sres. de Gutiérrez.

Los invitados han salido satisfechos de la esplendidez y galantería de los señores de la casa.

Ha sido, en verdad, una *soirée* que hará época en la Calle de la Madera Alta.

En ella estaban representadas la belleza, la elegancia, la distinción y la sobriedad por las señoras y señoritas de Rodríguez, González, García, Pérez, Gómez y otras muchas de cuyos apellidos no podemos acordarnos.

El sexo feo tuvo también un brillante contingente.

Allí estaban, por ejemplo, dignamente representadas las artes y las letras por los Sres. Ortiz y Peláez, distinguidos pintores de rótulos; la alta banca, por los Sres. Gómez y Pérez, dignísimos escribientes de El Crédito Mobiliario y del Banco de España, y la política por los señores García y González, infatigables y consecuentes meritorios del Ministerio de la Gobernación.

\* \*

A última hora hemos sabido que los Sres. de Gutiérrez se proponen obsequiar á sus numerosos amigos con una nueva *soirée*, tan pronto como regresen del viaje que tienen proyectado á Carabanchel de Arriba.

VITAL AZA.

## RESPUESTA AL CANTO (1)

(Senén me escribe, ¡Senén Modismo!

No le conozco ¡voto á Caifás!

Pero, en resumen, me da lo mismo;

La cortesía no está de más.

El hombre dice que tiene prisa

Y está esperando contestación.

Ahí se le mandó clara y precisa

Como la exige su situación.)

—¡Conque la Pepa se te ha escapado?

¡Lástima ha sido! ¡Pobre mujer!

Pero debías haber tragado

Que eso tenía que suceder.

Tú vas perdiendo si te incomodas

Por una cosa tan baladí.

¡Tarde ó temprano se escapan todas!

¡Esa no falta! ¡Dímelo á mí!

¡Hay algún tonto que ya no sepa

Der al problema resolución,

Habiendo tantas como esa Pepa

Que á tí te ha dado la desazón?

No hay más recurso que *hacerse el sordo*

Y *hacer oídos de mercader*,

Y á ser posible, llenar el hueco

Con otra infame, vulgo mujer.

¿Qué amor es firme? ¿Qué se se guarde?

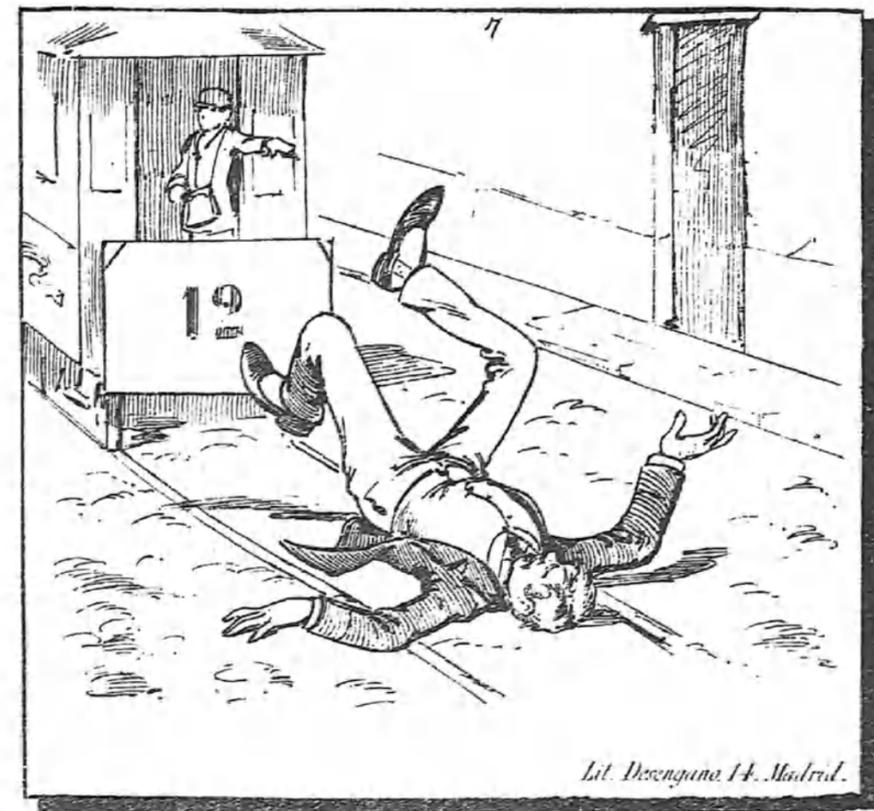
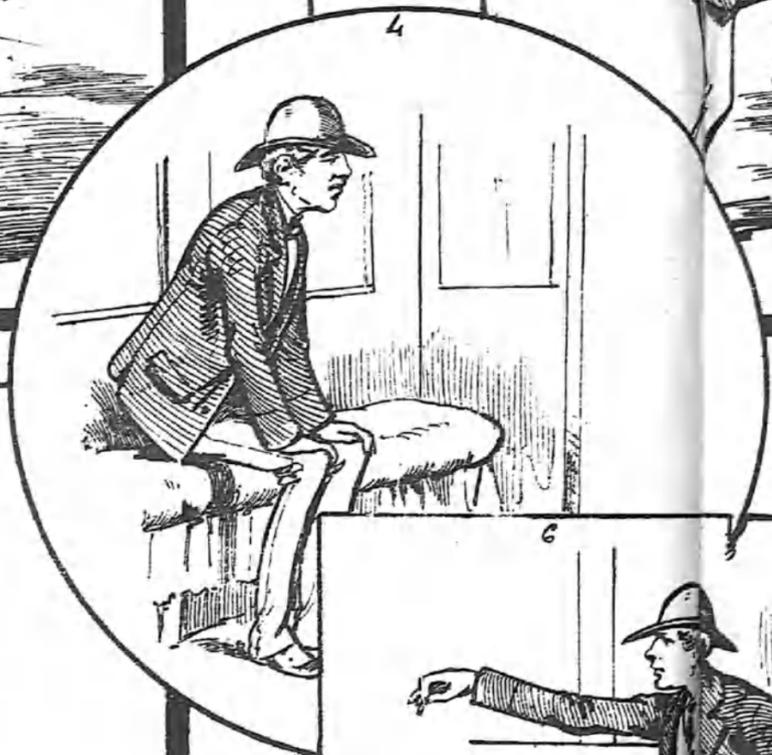
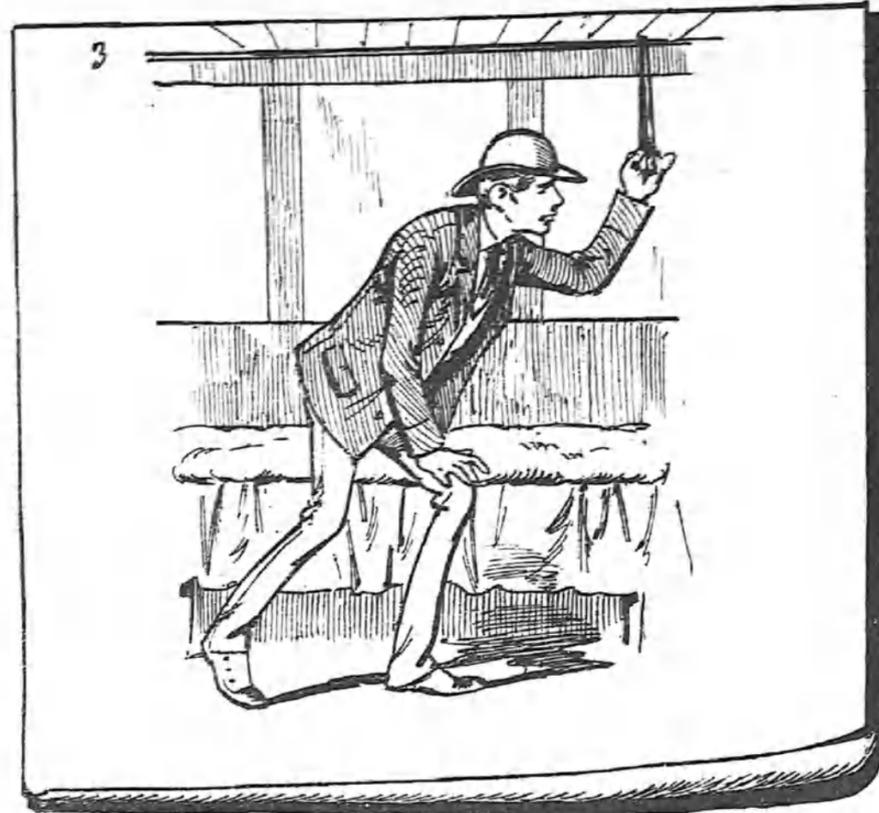
¡Ya no hay peles que hagan el ló!

¡Estoy seguro que si ella tarda

En escaparte, te escapás tú!

(1) Mejor dicho, á D. Senén Modismo y Macluce Véase el número anterior.

# MONOLOGO DE VIAJE



1.—En tranvía iré mejor.  
Por lo menos llegaré  
más pronto. ¡Chist! Conductor...  
¡Pare usted!

2.—¡Hala, hala! Yo me arrojé.  
Allá voy. ¡Torpe de mí!  
¡Que lo cojo! ¡Que lo cojo!  
¡Lo cogí!

3.—¡Qué vaivén! Esto da grima.  
Nada, como si lo viera,  
¡me voy á caer encima  
de cualquiera!

4.—¡Seis pesetas! Pues señor,  
no hay remedio; esperaré.  
Veo que es mucho mejor  
¡mi pie.

5.—¡Diez céntimos! Allá ván.  
¡Hombre! ¡Qué gente tan fina!  
¿Cómo aquí no pedirán  
la propina?

6.—¿Que dónde voy? Fuencarral  
número noventa y tres,  
muy cerca del Tribunal;  
¿cuánto es?

7.—Voto á... (suprimo el voto.)  
¡Maldiga Dios mi torpeza!  
Me parece que me he roto  
la cabeza.

*Lit. Desengano. H. Madrid.*

Por esta causa, cuando he sabido  
Que estás llorando como un bebé,  
¡Calcula cuánto me habré reído  
Al ver, Machaca, tu buena fe!  
¿Por qué te afliges y por qué lloras?  
Calma (la pena, calma tu afán,  
¡En este mundo sobran señoras  
Que derramando consuelos van!  
¿Tienes dinero? Pues no te apures,  
Paga tostadas, paga cafés....  
Y no se pasan sin que te cures  
Ni quince días, ¡ni seis!... ¡ni tres!  
En cuanto á aquella Pepa traidora  
Que con un chulo volando va,  
El mejor día, y á cualquier hora  
También al chulo le plantará.  
Si te acaloras y te impacientas  
Y la aborrecas, ¿qué vas á hacer?  
Doy por supuesto que la reventas.  
Y ¿qué adelantas? ¡vamos á ver!  
Ir á la cárcel, ¡ir al abismo!  
Y que con duro frío desdén  
Las gentes digan:—¡Pobre Modismo!  
¡Pobre Machaca! ¡Pobre Senén!—  
Conque lo dicho, no seas necio  
Y ¡á buscar otra colocación!  
Para la ingrata... ¡sea el desprecio  
Todo el castigo de su traición!  
Y si, queriendo mucho á la Pepa  
Vivir sin ella no puedes ya,  
Compra un carruaje y haz que lo sepa...  
¡Estoy seguro que volverá!

SINESIO DELGADO.

## AL ANOCHECER

(PASEO INDISCRETO POR LA CASA DEL VECINO.)

Y no es que yo sea amigo de meterme en casas ni cosas ajenas: es que en este momento no tengo nada que hacer, y aquel es el único medio que me resta para llevar á cabo este crimen tan español de asesinar al tiempo.

El tiempo... ¡qué cosa más rara es el tiempo!

Yo le comparo á un álbum en que algunos, muy pocos, escriben algo bueno, otros echan borrones y los demás solo ponemos la firma.

¿Quién firmará la última hoja?

Yo me he propuesto muchas veces matar el tiempo, y nunca lo he conseguido. Y sin embargo, alguien lo consigue, porque cuando se dice: «Qué tiempo aquél,» indudablemente se trata de un muerto.

Y hasta en esto se parece á todos los muertos, que no se les alaba hasta que lo son...

Estamos á mediados de abril, uno de los peores meses del año. Soy estudiante.

Hoy he estado dentro de mi conciencia, esa casa donde siempre debemos visita, y se me ha caído el alma á los pies.

Quizá por eso parezca escrito con los pies este artículo.

Esta tarde, pues, me he decidido á estudiar...

De todos modos ya no lo hago hasta que sea hora de encender la luz...

Que es cuanto se puede encender.

¿Qué poética es esta hora del crepúsculo! ¿Quién se libra de su influencia melancólica?

Frente por frente de mi balcón, hay otro que ostenta un colosal cartel en que se lee:

### COLEGIO DE SEÑORITAS.

Todas las tardes á esta hora, el balcón se puebla de lindas muchachas, como justificando el anuncio.

Pues bien; estas muchachas que asoman á otras horas del día, siempre riendo, alborotando siempre, hablando todas á la vez, y convirtiéndose en terribles acusadores y hasta en verdugos de todo pacífico transeunte algo cómico, ahora ni rian, ni murmuran, ni cambian entre sí dos palabras.

¿En qué piensan?

Y sobre todo, ¿por qué piensan todas á la vez?

Aquella rubia hace más de media hora que no mueve pie ni mano...

¿Con quién hablará tanto?

¿Qué tienen estos momentos que así las hacen enmudecer, que así las elevan ojos y alma al cielo?

Las niñas aman el color de rosa, y el crepúsculo es de ese color.

Por eso creo que le amo yo también, porque amo el color de rosa.

Aunque es un amor platónico. No he visto nada de ese color, como no sean los pendientes de mi cocinera...

Sigamos el paseo.

El cuarto principal de la casa frontera acaba de ser iluminado por la luz de un *quinquet*, que una hermosa niña ha dejado sobre la mesa.

Ahí vive una de las más legítimas glorias de nuestro foro: cuenta por triunfos sus defensas.

¿No sé cómo puede estudiar tanto ese hombre!

En toda la tarde ha levantado los ojos del libro. Yo le he estado observando...

El sabio besa á su hija y la sienta sobre sus rodillas.

Desaparecen por un momento de aquella frente los pliegues con que el tiempo y la ciencia la sellaron. Los cansados ojos brillan un momento con la luz del placer, con la del amor más santo, con la del amor que no es egoísta.

Jamás ese hombre habrá sentido más dulce gozo, ni el camino de la vida le habrá parecido más fácil; ni cuando el aplauso ahogaba sus frases, ni cuando la voz de la fama repetía sus triunfos.

Esta es la hora en que el trabajo cesa, en que el hombre puede volver libremente á saborear las dulzuras del hogar, en que deja de estar solo.

Pero, aparte de esto, hay algo en esta luz difusa, en este ambiente, tibio y perfumado, del crepúsculo que hace pensar y sentir hasta á los que no piensan nunca.

Todos se acuerdan de alguien; no se ven más que rostros distraídos.

Hay una excepción; los serenos, que llevan cara de mal humor. Para ellos amanace á esta hora.

Todos se acuerdan de alguien. ¿Por qué, si no, suspende la labor esta niña, vecina mía, y fija su vista en la calle? Nada pasa en ella que pueda llamar su atención...

¿Sabe Dios lo que ella estará viendo!

Hace dos días que está bordando un pañuelo. En vano he intentado leer la cifra que va apareciendo en él.

¿Para quién será? ¿Hay narices afortunadas?

Quizá sea para algún estudiante que la olvidará ingrato en las vacaciones por una lugareña zafia y tonta.

¿Pobre muchacha! Ciertamente no se lo merece, porque debe ser un ángel. ¿Con qué aire de sincera formalidad me reprendía la otra tarde mi afición á la holganza!

Yo suelo echar mis párrafos con ella, y he tenido la debilidad de confesarla mi flaco.

Dice que su papá siente mucho que yo sea tan vago. ¿Qué le importará al buen señor esto?

Calla... ¿Qué figura más rara!

¿Es su papá?

¡Cielos! ¿Es la hija del catedrático!

E. MENÉNDEZ PELAYO.

## SECCIÓN DE ANUNCIOS

«Agencia, Calle del Pez.  
Nuevo centro de nodrizas.  
Sirven por primera vez...  
(Es decir, son primerizas...)

«San Juan 3. *Se dá dinero*.  
Sin juicio y sin retención  
Dará razón, el portero.  
(¡Y no da más que razón!)

«Almoheda. Muebles nuevos  
de un título de Castilla.  
Hay un comedor de roble,  
dos quinqués, una berlina,  
tres perros de caza, un mono,  
y un retrato de familia.  
No se admitirán preñados,

ni plazos, ni calderilla.  
¡aprovechad la ocasión!  
Ciento dos, Calle de Silva.»

«Hace falta un escribiente  
que sepa latín, francés,  
y escriba correctamente  
el sánscrito y el inglés.  
Sueldo, seis duros al mes.  
Darán razón, San Vicente  
treinta y tres.»

«Solicita portería  
un matrimonio, sin hijos,  
que sirvió en Caballería.»

«Pompas Fúnebres, Gasuso

Hermanos, 4 Arenal.  
Entierros, desde un real  
á mil duros, sin abuso.  
Hay cajas de medio uso,  
con aseo y equidad,  
sin roturas, ni humedad,  
que en lavándolas la cara,  
son á propósito para  
pobres de solemnidad.

«Se cede una habitación,  
con asistencia, á sin ella,  
en la Calle de Colón.

Hay cocinera y doncella.  
¿Qué ocasión?»

«Anemia. Este mal tan fiero  
puede curarse en el acto,  
con dos tomas del extracto  
de chuletas de carnero.»

«Chocolates, Tés, Cafés  
de Juan Valero y Respigo,  
Corredera, ciento tres.  
No se despacha el domingo.  
Los lunes se habla francés.»  
E. NAVARRO GONZALVO.

MONOLOGUITO

(DESDE LA CAMA.)

Una carta escribí un día  
lleno de pena y dolor,  
y al dedicarla decía:  
«á la prenda de mi amor.»  
Desde aquel tiempo he sufrido  
tan terribles desengaños,  
que en ilusión he perdido  
lo que voy ganando en años.  
Y aunque tarde, á mi pesar,  
he llegado á comprender  
que nunca podré lograr  
que me quiera una mujer.  
¡Si ellas supieran, Dios santo,  
el amor que las profeso!  
¿Qué importa que sepan tanto

si el caso es que ignoran eso?  
¿Qué más decir necesito?  
Hoy la niña por quien muero  
porque la arrugué el manguito  
me dijo:—¡Ya no te quiero!...  
En fin, sospecho que no  
haré suerte por ahí.  
¿Como que Dios las crió  
para fastidiarme á mí!  
¡Y habrá quien diga que es poco  
un martirio tan pesado!  
¿Qué haré? ¿Me volveré loco?  
.....  
Me vuelvo del otro lado,  
P. MIRANDA CARNERO.

TAMBIÉN ELLA!!!

Presurosa noté que venía  
siguiendo mis pasos.  
Yo, que sé sus instintos feroces,  
corrí como un galgo.  
Me detuvo por fin... Lo confieso,  
yo estaba temblando...

Y no vino cual viene otras veces  
con quejas ni llanto,  
ni me dijo cual tiene costumbre:  
—¡Perjuro! ¡villano!  
¡ay! lo que hizo con mucho salero  
fué darme un sablazo.  
JOSÉ DODERO.

EN EL ABANICO DE X.

Tu frialdad justifico  
resistiendo una mirada:  
¿si mueves este abanico,  
cómo encontrarte abrasada?  
Indiferente al amor  
que á mi corazón inspiras,  
¿cómo pensar que suspiras,  
por mitigar su dolor?  
¿Cómo, encantadora huri,  
mientras yo me abraso en celos  
es causa de tus desvelos

objeto tan balad?  
¿Te dejo á tu inclinación;  
mueve éste objeto querido;  
que en un pecho empedernido,  
no puede haber sensación!...  
.....  
¿Qué locura! ¿Ahora reclama  
tu afán un amor deshecho?  
¡Ay, hija! Tanto aire has hecho  
que has apagado la llama.  
R. QUINTERO MARTÍNEZ.

CHISMES Y CUENTOS

Antes que se me olvide.  
Poco después de que este número llegue á manos de  
nuestros lectores de Madrid, se verificará en el Teatro Lara  
el beneficio de Arana, uno de nuestros más simpáticos ga-  
lanes jóvenes.  
Se pondrá en escena *La mujer del sereno*, un juguete  
cómico con más gracia que... no sé lo que iba á decir (el  
caso es que tiene muchísima gracia), y del cual no digo  
más sino que es obra de nuestro amigo Ramos Carrión. Me  
parece que he dicho bastante.  
El precioso boceto *I dilettanti* y *Fuego de prendas* com-  
pletan el programa de la función.  
Es inútil que les diga que tomen localidades, porque ya  
no las habrá, de fijo.  
¡Así tuviera yo tan segura la gloria!  
\*  
Han robado el cuadro de Pradilla *Doña Juana la Loca*.  
Por lo menos, á estas fechas nadie sabe dónde pára esta  
joya del arte nacional.  
Los granujas que se dedican á la exportación de relojes  
al por menor han quedado tamañitos.

Si esta industria progresa, como es de suponer, el día  
menos pensado se presenta en la Puerta del Sol un enorme  
carro de mudanzas con su correspondiente acompañamien-  
to de bandidos de caras foscas.  
—¿Dónde van VV.?—preguntarán los guardias, si hay  
por allí alguno.  
—Mu sencillo; á llevarnos el café Imperial pa revenderlo  
dimpués.

\*(Actores: Pilar y Diego.)  
—¿Te daré un beso?  
—¡No, quita!

Porque dice mi hermanita  
que se me conoce luego.  
—¿Que se conocen? ¡Error!  
Pues si *eso* se señalara...  
¡buena estaría la cara  
de tu hermanita mayor!

Existen en España 137 plazas de toros.  
Pero, ¡oh dolor! todavía no tenemos escuelas de tauro-  
maquia.  
¡Y cuidadito con la falta que hacen!

Preparen VV. un par de vasos de agua.  
«Ha llegado á Madrid S. A. el Príncipe Mon Chow Pris-  
dang...»

(Primer vaso de agua.)  
«Enviado extraordinario de S. M. Somdetch Phra Para-  
minder Mahá Chulalón Korn Phra Chula Chomi Klao.»  
(¡Chim, cham, chom! Segundo vaso de agua.)  
¡Vaya un viva dificultoso!  
Pero me hace gracia lo de Chula y Chulalón.  
¡Esos apellidos son españoles!

Sé de cierto ¡muy de cierto!  
que en el mundo miserable,  
las doradas ilusiones  
se las lleva siempre el aire.  
En un pañuelo Felisa  
me bordó sus iniciales,  
¡y me lo quitó un pilluelo  
en cuanto salí á la calle!

SOIRÉE

JEROGLÍFICOS ALTA NOVEDAD

I.  
Europa.  
Asia.  
África.  
América.  
Oceania.

LUCIFER. y D +

II.  
EL Lucas López  
ACE  
y RRemienda  
toda calse  
de kalcado.

EL Carlos 1.<sup>o</sup>  
de España  
y 5.<sup>o</sup>  
de Alemania.

III.  
LA Muro de piedra. De biles O.

IV.  
ELLA. Perico pequeño. ELLA.

V.  
UNA. Antes de amanecer. D. CAN. CAN.

SOLUCIONES Á LA SOIRÉE DEL NÚMERO ANTERIOR.

Á la charadita.

SIMIENTE.

Á los jeroglíficos.

1. Los pecados capitales.
2. El torrente milagroso.
3. Bebé.
4. Ropa blanca.

# MADRID CÓMICO

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos

Contiene artículos y poesías de nuestros mejores literatos y viñetas y caricaturas debidas al lápiz de CILLA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CERVANTES, 2, SEGUNDO.—MADRID.

## DESPACHO

TODOS LOS DÍAS DE DIEZ A DOS

### Precios de suscripción

MADRID	Ptas. Cs.	PROVINCIAS	Ptas. Cs.
Trimestre.....	2'50	Semestre.....	4'50
Semestre.....	4'50	Año.....	8
Año.....	8	EXTRANJERO Y ULTRAMAR	
		Año.....	15

### PRECIOS DE VENTA

	Ptas. Cs.
Un número.....	15
Idem id. atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2'50
Doce idem.....	1'25

Las suscripciones empiezan el día 1.º de cada mes y en provincias no se admiten por menos de seis meses.

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo; en este último caso certificando la carta.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.



TODOS LOS MODELOS

PESETAS 2<sup>50</sup> SEMANALES  
sin más anticipo.

10 por 100 de descuento  
al contado.

HILOS DE ALGODÓN,  
TORZALES DE SEDA,  
AGUJAS,  
ACEITE,  
PIEZAS SUELTAS  
y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA

MADRID: Carretas, 35.  
Fuencarral, 50.  
Toledo, 58.  
Serrano, 33.

Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, señalen en las facturas las palabras:

MAQUINA LEGÍTIMA  
de LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Pidan los Catálogos Ilustrados  
con listas de precios.

## COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACIÓN DE CHOCOLATES Á VAPOR

Proveedora efectiva de la Real Casa

22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

ÚNICA CASA EN SU RAMO

PREMIADA

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS  
CON DOS MEDALLAS

CHOCOLATES  
GRAN MEDALLA DE ORO

SOPAS COLONIALES

MEDALLA DE BRONCE

ACREDITADOS CAFÉS

LOS ÚNICOS PREMIADOS

EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELFA

GRAN SURTIDO DE TÉS SELECTOS

PASTILLAS NAPOLITANAS

Y BOMBONES DE CHOCOLATE

DULCES Y CAJAS FINAS DE PARÍS

Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20

Sucursal..... Montera, 8.

**MADRID**

## DR. MORALES

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditado en miles de enfermos.

Carretas, 39, principal.

## EL FÍGARO

PELUQUERÍA DE RUBIO Y GASCÓN

PELIGROS, 10 - MADRID

No hay en toda la nación  
rapista de tomo y lomo  
que se atreva á afeitar como

RUBIO Y GASCÓN.

## TONICO GENITALES

Célebres píldoras del Dr. Morales, especialista en sífilis; contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad exentas de todo peligro. Exito seguro. Principales farmacias. Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

## BIBLIOTECA DE ARTE Y LETRAS

Esta Biblioteca, que ha dado á luz en magníficos tomos lujosamente encuadrados las obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, reparte mensualmente un tomo, un fotograbado copia de un cuadro de mérito y un número del periódico *Arte y Letras*, redactado por nuestros más distinguidos escritores.

Precio de suscripción: Un mes, cuatro pesetas.

Agotadas la mayor parte de las obras, se ha hecho segunda edición, pudiéndose servir á los suscritores todo lo publicado.

Para suscripciones y reclamaciones

Miguel Sabaté.—Mayor, 15, 3.º